

# INFERENCIAS HAMARTOLÓGICAS PARADIGMÁTICAS EN ROMANOS 7:13-25

LEANDRO VELARDO

## Resumen

El presente artículo revisa las implicaciones hamartológicas de Romanos 7:13-25, buscando extrapolar una elucidación de “pecado” que se extienda más allá de los límites de la casuística teológica y se adecue interpretativamente a la realidad existencial del ser humano. Para esto, se analizan, brevemente, algunos de los aspectos filológicos, retóricos y estilísticos más relevantes de Romanos 7:13-25.

**Palabras clave:** Análisis retórico - Hamartología - Nuevo Testamento - Pablo - Romanos

## Abstract

This article analyzes the hamartiological implications of Romans 7:13-25, seeking to extrapolate an elucidation of “sin” that encompasses more than what the limits of the theological casuistic include and that fits interpretatively in the existential reality of humankind. In order to do this, a few of the most relevant philological, rhetorical, and stylistic aspects of Romans 7:13-25 are analyzed briefly.

**Key Words:** Doctrine of sin - New Testament - Paul - Rethoric Analysis - Romans

## INTRODUCCIÓN

Tanto el exégeta versado en Teología Paulina, como el cristiano promedio, han lidiado con la complejidad existencial *-simul iustus et peccator-* de Romanos 7. Este midráš homilético<sup>1</sup> ha sido objeto de

\* Este artículo tiene por objeto aportar al desarrollo del esquema hamartológico y soteriológico, presentado en una serie de disertaciones acerca del Santuario y la epístola a los Hebreos del Dr. Raúl Quiroga.

<sup>1</sup> Sobre la influencia de la retórica griega y el midráš rabínico en Pablo, véase Wilhelm Wuellner, “Greek Rhetoric and Pauline Argumentation”, en *Early Christian Literature and*

perspicaces estudios, por la profundidad y naturalidad del discurrimento paulino, inspirado por el Espíritu Santo,<sup>2</sup> sobre la realidad del hombre.

Especialistas como Archibald T. Robertson,<sup>3</sup> Daniel B. Wallace,<sup>4</sup> Stanley E. Porter,<sup>5</sup> Mark A. Seifrid,<sup>6</sup> Thomas R. Schreiner,<sup>7</sup> Bruno Blumenfeld,<sup>8</sup> entre otros, han señalado lo desafiante, a nivel estilístico y teológico, de este capítulo. Ben Witherington sostiene: “Certainly the most controverted of all the chapters in the whole of the Pauline corpus is Romans 7”.<sup>9</sup> El profesor James D. G. Dunn realiza una declaración sumamente interesante, la cual se encuentra ceñida con ciertos halos de advertencia: “As interpretations of Rom 7 differ, so interpretations of Paul’s anthropology and soteriology markedly alter in content and emphasis. Dispute about a tense, a phrase, a half-verse in Rom 7 means in fact dispute about the whole character of Paul’s gospel”.<sup>10</sup>

*the Classical Intellectual Tradition: In Honorem Robert M. Grant* (ThH 53, ed. por William R. Schoedel y Robert L. Wilken; Paris: Éditions Beauchesne, 1979), 177-188; Richard Lemmer, “Why Should the Possibility of Rabbinic Rhetorical Elements in Pauline Writings (e.g. Galatians) be Reconsidered?”, en *Rhetoric, Scripture and Theology* (JSNTSup 131, ed. Stanley E. Porter; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996), 161-179.

- 2 Pablo describe el contenido de Romanos como un “don espiritual”. Cf. Gordon D. Fee, *God’s Empowering Presence: The Holy Spirit in the Letters of Paul* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1994), 486-489.
- 3 Archibald T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville, Tenn.: Broadman, 1934), 678.
- 4 Daniel B. Wallace, *Greek Grammar beyond the Basics: Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1996), 532, nota 52.
- 5 Stanley E. Porter, *Idioms of the Greek New Testament* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999), 76.
- 6 Mark A. Seifrid, “The Subject of Rom 7:14-25”, *NovT* 34.4 (1992): 313.
- 7 Thomas R. Schreiner, *Romans* (BECNT 6; Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1998), 343.
- 8 Bruno Blumenfeld, *The Political Paul: Justice, Democracy and Kingship in a Hellenistic Framework* (JSNTSup 210; London-New York: T. & T. Clark, 2003), 350.
- 9 Ben Witherington, *Paul’s Narrative Thought World: The Tapestry of Tragedy and Triumph* (Louisville, Ky.: Westminster/John Knox Press, 1994), 23.
- 10 James D. G. Dunn, “Rom 7,14-25 in the Theology of Paul”, *TZ* 31.5 (1975): 257.

Ciertamente, no podemos “alterar” concepciones antropológicas y soteriológicas, sin modificar, para ello, nuestras apreciaciones hamartológicas. Es en este último aspecto que centraremos nuestro esfuerzo.

En términos generales, en la Biblia encontramos suficiente información para principiar la confección de una “teología del pecado”.<sup>11</sup> Esta tarea ha sido emprendida en múltiples ocasiones a lo largo de la historia.<sup>12</sup> Los disímiles abordajes evidencian, por un lado, la complejidad del asunto y, por otro, el *sitz im leben* de sus postulantes. A través de este proceso, el “pecado”, como una de las materias más pujantes de la teología cristiana, ha suscitado vez tras vez la ponderación de esquemas contrastantes y, en más de una ocasión, excluyentes.<sup>13</sup> Estos aspectos contextuales, en la presente investigación, quedarán supeditados a los principios de *sola y tota Scriptura (Scriptura sui ipsius interpretes/Scriptura normans et iudex controversiarum)*.

En términos específicos, un estudio de la hiperonimia de la expresión “pecado” nos llevaría lejos del objeto de esta indagación. Sin embargo, mencionaremos, a modo de marco teórico, algunas de las voces, tanto vetero como neotestamentarias, que refieren a las

<sup>11</sup> El teólogo católico Francisco Varo interpreta: “La Epístola a los Romanos es una fuente de reconocida importancia para la teología del pecado. Desde el punto de vista cuantitativo, porque es el escrito del Nuevo Testamento en el que se habla más veces de esta realidad, y cualitativamente, pues, dentro del desarrollo de la doctrina de San Pablo sobre la justificación, el pecado es una pieza decisiva para entender el conjunto”. Francisco Varo, “El léxico del pecado en la epístola de San Pablo a los Romanos”, *ScrTh* 21.1 (1989): 99.

<sup>12</sup> Tomando como punto de partida la famosa controversia entre Pelagio (354-422) y Agustín (354-430), algunos de los protagonistas en este campo de la teología cristiana son Anselmo de Canterbury (1033-1109), Tomás de Aquino (1225-1274), Martín Lutero (1483-1546), Juan Calvino (1509-1564), Ulrico Zuinglio (1484-1531), Jacobo Arminio (1569-1609), Johannes Cocceius (1603-1669), Juan Wesley (1703-1791), Nathaniel Taylor (1786-1858), William G. T. Shedd (1820-1894), Karl Barth (1886-1968), Emil Brunner (1889-1966) y Reinhold Niebuhr (1892-1971), por mencionar algunos de entre todos ellos.

<sup>13</sup> Véase al respecto Wolfhart Pannenberg, *Systematic Theology* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1991-1998), 2:175-275; Charles Hodge, *Systematic Theology* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1952), 2:130-277; Lewis S. Chafer, *Systematic Theology* (Grand Rapids, Mich.: Kregel, 1993), 2:224-373.

diferentes configuraciones bíblicas sobre esta cuestión.<sup>14</sup> El texto masorético especifica el conflicto con los siguientes términos: פֶּשַׁע, חַטָּאת, עוֹן y רִמְיָה. Por su parte, tanto la LXX como el Nuevo Testamento delimitan el asunto con los siguientes vocablos: ἁμαρτία,<sup>15</sup> παρακοή, παράβασις, παράπτωμα, ἀνομία y ἀδικία.

A la luz de la terminología bíblica, el pecado impacta en el ser humano a nivel bio-psico-socio-espiritual y, por tanto, impregna todas las áreas de su existencia. La tensión resultante, a partir de lo que aquí denominaremos “conflicto antropológico poslapsario”, no es fácilmente soluble.

Nuestro estudio se enmarca dentro de la teología bíblica, en la disciplina de Nuevo Testamento y en la sub-disciplina de Epístolas Paulinas. A continuación analizaremos, brevemente, algunos de los aspectos filológicos, retóricos y estilísticos más relevantes de Romanos 7:13-25, buscando extrapolar una elucidación de “pecado” que se extienda más allá de los límites de la casuística teológica y se adecue interpretativamente a la realidad existencial del ser humano. En este sentido, entendemos que “la interpretación deriva en mucho más que un ejercicio académico, representa los modelos a los que nos adherimos para interpretar nuestra existencia”.<sup>16</sup> Por último, estimaremos los resultados en unidades de pensamiento teológico.

<sup>14</sup> La Biblia “describe” el pecado, pero no lo “explica” (“el misterio de la iniquidad”); caso contrario podría ser justificado. Es así que, bíblicamente, la rebelión contra Dios es incoherente en sí misma.

<sup>15</sup> Sobre la significativa fórmula περί ἁμαρτίας véase la disertación doctoral de Raúl Quiroga, “El sacrificio por el pecado de Romanos 8:3. Antecedentes veterotestamentarios, qumránicos y rabínicos de una lectura sacrificial” (Disertación Doctoral en Teología, Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina, septiembre 2007).

<sup>16</sup> Víctor M. Armenteros, *El silencio en la mirada: aplicaciones exegéticas a Dt 24,1-4* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 2010), 41. Por su parte, Fowler destaca: “The doctrine of sin is a significant teaching of the Bible. Without a proper understanding of its reality and an adequate appreciation of its seriousness, we cannot have a full and deep discernment of the nature of God or the nature of humanity and its destiny. Nor can we understand the complexity of life and its environment”. John M. Fowler, “Sin”, en *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology* (ed. por Raoul Dederen; Hagerstown, Md.: Review and Herald, 2000), 266.

## PRESENTACIÓN DEL TEXTO (ECDÓTICA)

La perícopa *in extenso* versa:

Τὸ οὖν ἀγαθὸν ἐμοὶ ἐγένετο θάνατος; μὴ γένοιτο· ἀλλὰ ἡ ἁμαρτία, ἵνα φανῆ ἁμαρτία, διὰ τοῦ ἀγαθοῦ μοι κατεργαζομένη θάνατον, ἵνα γένηται καθ' ὑπερβολὴν ἁμαρτωλὸς ἡ ἁμαρτία διὰ τῆς ἐντολῆς. Οἶδαμεν γὰρ ὅτι ὁ νόμος πνευματικὸς ἐστίν, ἐγὼ δὲ σάρκινός εἰμι πεπραμένος ὑπὸ τὴν ἁμαρτίαν. ὃ γὰρ κατεργάζομαι οὐ γινώσκω· οὐ γὰρ ὃ θέλω τοῦτο πράσσω, ἀλλ' ὃ μισῶ τοῦτο ποιῶ. εἰ δὲ ὃ οὐ θέλω τοῦτο ποιῶ, σύμφημι τῷ νόμῳ ὅτι καλός. νυνὶ δὲ οὐκέτι ἐγὼ κατεργάζομαι αὐτὸ ἀλλὰ ἡ οἰκοῦσα ἐν ἐμοὶ ἁμαρτία. Οἶδα γὰρ ὅτι οὐκ οἰκεῖ ἐν ἐμοί, τοῦτ' ἔστιν ἐν τῇ σαρκί μου, ἀγαθόν· τὸ γὰρ θέλειν παράκειται μοι, τὸ δὲ κατεργάζεσθαι τὸ καλὸν οὐ· οὐ γὰρ ὃ θέλω ποιῶ ἀγαθόν, ἀλλὰ ὃ οὐ θέλω κακὸν τοῦτο πράσσω. εἰ δὲ ὃ οὐ θέλω [ἐγὼ] τοῦτο ποιῶ, οὐκέτι ἐγὼ ατεργάζομαι αὐτὸ ἀλλὰ ἡ οἰκοῦσα ἐν ἐμοὶ ἁμαρτία. εὐρίσκω ἄρα τὸν νόμον, τῷ θέλοντι ἐμοὶ ποιεῖν τὸ καλόν, ὅτι ἐμοὶ τὸ κακὸν παράκειται· συνήδομαι γὰρ τῷ νόμῳ τοῦ θεοῦ κατὰ τὸν ἔσω ἄνθρωπον, βλέπω δὲ ἕτερον νόμον ἐν τοῖς μέλεσίν μου ἀντιστρατευόμενον τῷ νόμῳ τοῦ νοός μου καὶ αἰχμαλωτίζοντά με ἐν τῷ νόμῳ τῆς ἁμαρτίας τῷ ὄντι ἐν τοῖς μέλεσίν μου. Ταλαίπωρος ἐγὼ ἄνθρωπος· τίς με ῥύσεται ἐκ τοῦ σώματος τοῦ θανάτου τούτου; χάρις δὲ τῷ θεῷ διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν. Ἔρα οὖν αὐτὸς ἐγὼ τῷ μὲν νοῦ δουλεύω νόμῳ θεοῦ τῇ δὲ σαρκὶ νόμῳ ἁμαρτίας.<sup>17</sup>

La reconstrucción del *stemma* textual, correspondiente a las distintas variantes, exhibe solo algunas que ameritan mención. En el v. 14 se formula una lectura alternativa, οἶδα μὲν por οἶδαμεν. Algunos han insinuado (e.g. Zahn y Wilckens) partiendo del principio *lectio difficilior probabilior*, que la elección de la primera persona plural οἶδαμεν es “simplista”. No obstante, es propio del idiolecto paulino el uso de οἶδαμεν, “sabemos”, al momento de conectar las diferentes secciones temáticas y remáticas en sus discursos (cf. Käsemann, Cranfield, Moo, Metzger). También, en el v. 14, hallamos la variante cuasi sinonímica σαρκικός, “en la carne”, por σάρκινος, “carnal” o “de carne”. En este caso, tanto la evidencia externa (⊗ A B C D F G Ψ 6 33 69 81 424 1506 1739 1881) como interna favorecen el adjetivo σάρκινος. La deíxis ἐγὼ, en el v. 20, no se encuentra en la mayoría de los manuscritos. Bruce M.

<sup>17</sup> Cf. Eberhard Nestle, Erwin Nestle, Kurt Aland, Barbara Aland, Universität Münster e Institut für Neutestamentliche Textforschung, *Novum Testamentum Graece* (XXVII rev. ed.; Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006), 421.

Metzger propone dos posibilidades: a) paralipsis o b) una glosa.<sup>18</sup> A este respecto, Robert Jewett, señala con lucidez que “the sequence ΘΕΛΩΕΓΩ (“I want”) could have caused the similar ending of ΕΓΩ to drop out due to haplography”.<sup>19</sup> En última instancia, ambas propuestas buscan acentuar la idea del texto. El enunciado χάρις δὲ τῷ θεῷ, “gracias doy a Dios”, en el v. 25, contiene cuatro variantes: a) χάρις τῷ θεῷ, “gracias a Dios”; b) ἡ χάρις τοῦ θεοῦ, “la gracia de Dios”; c) ἡ χάρις τοῦ κυρίου, “la gracia del Señor”; d) se advierte una errata en la transcripción εὐχαριστῶ τῷ θεῷ, frente a la lectura (τουτου[ε]χαρισ[τω]τωθεω).<sup>20</sup> Tanto *b* como *c* surgen como una respuesta directa a la pregunta del v. 24b: τίς με ῥύσεται ἐκ τοῦ σώματος τοῦ θανάτου τούτου; (“¿quién me librerá de este cuerpo de muerte?”).

Escriturísticamente, Romanos 7:13-25, se nos presenta como una unidad literaria íntegra, caracterizada por una evidente progresión temática.

## DISPOSICIÓN RETÓRICA

Pablo aborda la materia a través de paralelismos antitéticos (*sondergut*), situándose entre los géneros deliberativo y epidíctico.<sup>21</sup> Un breve análisis de la disposición retórica, nos permite dilucidar el desarrollo apriorístico de la perístasis.<sup>22</sup>

<sup>18</sup> Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (New York: United Bible Societies, 1994), 454.

<sup>19</sup> Robert Jewett, *Romans: A Commentary* (Hermeneia 59; Minneapolis: Fortress Press, 2006), 454.

<sup>20</sup> Véase el esquema de William Sanday y Arthur C. Headlam (*A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle of the Romans* [3<sup>ra</sup> ed., New York: C. Scribner's, 1897], 184) sobre la evolución de estas variantes.

<sup>21</sup> Véase el tratamiento de Josef Martin (*Antike Rhetorik: Technik und Methode* [Handbuch der Altertumswissenschaft 2, Munich: Beck, 1974], 167-210) sobre ambos géneros retóricos.

<sup>22</sup> Por un análisis de la tensión existente entre el propósito paulino al componer Romanos (*abfassungszweck*), el *sitz im leben* y la proposición teológica de la epístola (*anlassungspunft*), ver Neil Elliott, *The Rhetoric of Romans: Argumentative Content and Strategy and Paul's Dialogue with Judaism* (Minneapolis: Fortress Press, 2007), 43-59; Anthony J. Guerra, *Romans and the Apologetic Traditions: The Purpose, Genre and Audience of Paul's Letter* (SNTSMS 81; Cambridge: Cambridge University Press, 1995), 1-42.

[14a] οἶδαμεν γὰρ ὅτι	[18a] οἶδα γὰρ ὅτι
[14b] ὁ νόμος πνευματικός ἐστίν	[18b] οὐκ οἶκει
[14c] ἐγὼ δὲ σάρκινός εἰμι	[18c] ἐν ἐμοί, τοῦτ' ἔστιν ἐν τῇ σαρκί μου
[14d] πεπραμένος ὑπὸ τὴν ἁμαρτίαν	[18d] ἀγαθόν
[15a] ὃ γὰρ κατεργάζομαι οὐ γινώσκω	[18e] τὸ γὰρ θέλειν παράκειταιί μοι
[15b] οὐ γὰρ ὃ θέλω	[18f] τὸ δὲ κατεργάζεσθαι τὸ καλὸν ου
[15c] τοῦτο πράσσω	[19a] οὐ γὰρ ὃ θέλω
[15d] ἀλλ' ὃ μισῶ τοῦτο ποιῶ	[19b] ποιῶ ἀγαθόν
[16a] εἰ δὲ ὃ οὐ θέλω τοῦτο ποιῶ	[19c] ἀλλὰ ὃ οὐ θέλω κακὸν τοῦτο πράσσω
[16b] σύμφημι τῷ νόμῳ ὅτι καλός	[20a] εἰ δὲ ὃ οὐ θέλω [ἐγὼ] τοῦτο ποιῶ
[17a] νυνὶ δὲ οὐκέτι ἐγὼ κατεργάζομαι αὐτό	[20b] οὐκέτι ἐγὼ κατεργάζομαι αὐτό
[17b] ἀλλὰ ἡ οἰκοῦσα ἐν ἐμοὶ ἁμαρτία	[20c] ἀλλὰ ἡ οἰκοῦσα ἐν ἐμοὶ ἁμαρτία

Figura 1- Presentación yuxtalineal de Romanos 7:14-20

Como puede observarse en esta presentación yuxtalineal, los contrastes son ínfimos, mientras que las similitudes se desarrollan a nivel lingüístico y conceptual (*aptum*).<sup>23</sup> El apóstol inicia, del v. 13 al 25, una sub-división.<sup>24</sup> La evidencia externa, asume como fórmulas

<sup>23</sup> Cf. Francisco Varo, “La lucha del hombre contra el pecado: exégesis de Rom 7,14-25”, *SarTh* 16.1-2 (1984): 35-36, quien sigue de cerca la propuesta de Andre Feuillet, “Le plan salvifique de Dieu d’après l’Épître aux Romains: essai sur la structure littéraire de l’épître”, *RB* 57.3 (1950): 373. Así mismo, en la estructura morfosintáctica de todo el capítulo, subyace un esquema temporal (pasado [aoristo] - vv. 1-13 / presente - vv. 14-25 [exceptuando el futuro del verbo indicativo ῥύσεται en el v. 24]). Por una apreciación detallada de este esquema véase Mark A. Seifrid, *Justification by Faith: The Origin and Development of a Central Pauline Theme* (NovTSup 68; Leiden: Brill, 1992), 228-244.

<sup>24</sup> Aunque no todos los intérpretes concuerdan, algunos especialistas sostienen ésta sub-división. Véase, por ejemplo, Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (PNIC; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1988), 284; Francis Watson, *Paul, Judaism and the Gentiles: A Sociological Approach* (SNTSMS 56; Cambridge: Cambridge University Press, 1989), 155; Stanley E. Porter, “A Newer Perspective on Paul: Romans 1-8 through the Eyes of Literary Analysis”, en *The Bible in Human Society: Essays in Honour of John Rogerson* (ed. por M. Daniel Carroll R., David J. A. Clines y Philip R. Davies; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1995), 384-385; Douglas J. Moo, *The Epistle to the Romans* (NICNT 6; Grand

macrosintácticas una pregunta retórica (τὸ οὖν ἀγαθὸν ἐμοὶ ἐγένετο θάνατος;) y los marcadores μὴ γένοιτο<sup>25</sup> y οἶδαμεν. Se suma a esto, como patrón lingüístico, en base a la frecuencia y el dominio semántico, el uso deíctico de ἐγώ.

Calvin J. Roetzel subraya:

Particularly in Romans Paul used the diatribe to introduce his discussion of some of the most damaging charges against his gospel of justification by grace for Gentiles, namely, that it encouraged immorality, that it implied that a good gift of God-the law-was evil, and that in choosing the Gentiles God had reneged on promises to Israel.<sup>26</sup>

En el v. 14a (ὁ νόμος πνευματικός ἐστιν, “la Ley es espiritual”) y b (ἐγὼ δὲ σάρκινός εἰμι, “yo soy carnal” o “yo soy de carne”) se observa una correlación antinómica que irrumpe con una verdad existencial que enajena al apóstol. Esta correlación, dispuesta en una sección remática, responde al pensamiento expresado en el v. 13 en el que Pablo esclarece (*correctio*) que algo que es bueno en sí mismo, la Ley,

Rapids, Mich.: Eerdmans, 1996), 451-452; Schreiner, *Romans*, 371; Jewett, *Romans*, 454; Jae Hyun Lee, *Paul's Gospel in Romans: A Discourse Analysis of Rom 1:16-8:39* (Linguistic Biblical Studies 3; Leiden: Brill, 2010), 359. Otros eruditos, tales como Charles E. B. Cranfield (*A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans* [ICC; London; New York: T. & T. Clark, 1975], 1:340) y James D. G. Dunn (*Romans 1-8* [WBC 38a; Dallas, Tx.: Wordbook, 2002], 376-378), han delimitado la perícopa del verso 7 al 25. Algunos intérpretes establecen otra sub-sección del verso 7 al 13. Véase, por ejemplo, Ernst Käsemann (*Commentary on Romans* [trad. Geoffrey W. Bromiley; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1980], 191) y Brian J. Dodd (*Paul's Paradigmatic "I": Personal Example as Literary Strategy*, JSNTSup 177 [Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999], 222).

<sup>25</sup> Ver particularmente el análisis de Abraham J. Malherbe (“Mē Genito in the Diatribe and Paul”, *HTR* 73.1-2 [1980]: 231-240) sobre esta distintiva fórmula paulina. Cf. Changwon Song, *Reading Romans as a Diatribe* (Studies in Biblical Literature 59; New York: Peter Lang, 2004), 101; Jean N. Aletti, “Rhetoric in the Letters of Paul”, en *The Blackwell Companion to Paul* (Blackwell Companions to Religion 50, ed. por Stephen Westerholm; Malden, Ma.; Garsington Road, Oxford: John Wiley and Sons, 2011), 232-246.

<sup>26</sup> Cf. Calvin J. Roetzel, *The Letters of Paul: Conversations in Context* (Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 2009), 28. Véase también Joseph A. Fitzmyer, *According to Paul: Studies in the Theology of the Apostle* (Mahwah, N.J.: Paulist Press, 1993), 6-8. Véanse los convincentes argumentos presentados por Stanley K. Stowers (*The Diatribe and Paul's Letter to the Romans* [SBLDS 57; Chico, Calif.: Scholars Press, 1981], 7-78; *Letter Writing on Greco-Roman Antiquity* [Philadelphia: Westminster Press, 1989], 15-48) a favor del carácter no polémico de este estilo. Contra Rudolf Bultmann, *Der Stil der Paulinischen Predigt und morir Kynisch-Stoische Diatriba* (FRLANT 13; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1910), 107-109 (diatriba estoico-cínica).



ha sido distorsionado y utilizado por el pecado con fines condenatorios (ἀλλὰ ἡ ἁμαρτία, ἵνα φανῇ ἁμαρτία, διὰ τοῦ ἀγαθοῦ μοι κατεργαζομένη θάνατον). En efecto, las declamaciones ἐγὼ δὲ σάρκινός εἰμι y su homóloga ὅτι ὁ νόμος πνευματικός ἐστίν (v. 21) recogen y atemperan la idea directriz. Igualmente, en el v. 14, el participio perfecto pasivo πεπραμένος, “vendido”, lejos de soslayar la problemática, ilustra la impronta y permanencia del pecado en el ser humano.<sup>27</sup>

Francis Watson, al enjuiciar esta perícopa, señala que la “Christian hope is independent of the law and therefore of membership of Jewish community, because the law leads to sin, and the true obedience which is necessary for salvation is possible only in Christ”.<sup>28</sup> No obstante, resulta de vital importancia destacar, que el esquema reflexivo paulino desalienta el interpretar este accionar pecaminoso, e inherentemente condenatorio, como perturbador de la naturaleza divina, y por ende perfecta, de la Ley (*usus elenchticus*).<sup>29</sup> Tal derivación exegética es evidentemente aporética, tanto a nivel teológico como a la luz de la cohesión textual intrínseca que establece la matriz sintagmática de los sustantivos νόμος y ἐντολή (e.g. ὥστε ὁ μὲν νόμος ἅγιος καὶ ἡ ἐντολὴ ἀγία καὶ δίκαια καὶ ἀγαθὴ [v. 12]; cf. Ab 6,3; bBer 5a; bAZ 19b).<sup>30</sup> En este marco, el apóstol pronuncia en el v. 15a

<sup>27</sup> La interpretación tomista de este pasaje refiere al “pecado original”: *Sed tamen notandum quod carnalitas quae importat rebellionem carnis ad spiritum, provenit ex peccato primi parentis, quia hoc pertinet ad fomitem, cuius corruptio ex illo peccato derivatur* (Rm, cap. 7, lec. 3 / *Textum Taurini*, editio 1953 [disponible en: <http://www.corpusthomicum.org/cro05.html>]). Una síntesis de las distintas aproximaciones católicas al tema del “pecado” puede encontrarse en Roger Haight, “Sin and Grace”, en *Systematic Theology: Roman Catholic Perspectives* (ed. por Francis Schussler Fiorenza y John P. Galvin, 2<sup>da</sup> ed.; Minneapolis: Fortress Press, 2011), 375-428, esp. 386-388.

<sup>28</sup> Watson, *Paul, Judaism and the Gentiles*, 158.

<sup>29</sup> Cf. Dunn, *Romans 1-8*, 377; Barclay M. Newman y Eugene A. Nida, *A Handbook on Paul's Letter to the Romans* (New York: United Bible Societies, 1994), 136; Hermann L. Strack y Paul Billerbeck, *Kommentar zum Neuen Testament* (4 vols.; Munich: Beck'sche, 1926-1928), 1:809.

<sup>30</sup> Ver en tal sentido Edward P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism: A Comparison of Patterns of Religion* (Minneapolis: Fortress Press, 1977); *Judaism: Practice and Belief, 63 BCE-66 CE* (Londres: SCM Press, 1992), 190-240. Ver también Frank Thielman, *Paul & the Law: A Contextual Approach* (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 14-47, y Roberto Badenas, *Christ the End of the Law. Romans 10.4 in Pauline Perspective* (JSNTSup 10; Sheffield: Sheffield University Press, 1985), 38-79.

la *sententia* que subsiste como común denominador de la raza humana (ὁ γὰρ κατεργάζομαι οὐ γινώσκω).<sup>31</sup>

La locución adverbial *οὐδέτι*, en el v. 17a, se emplea como un sintagma de transición con sentido lógico.<sup>32</sup> Esta cláusula adversativa desvía la tensión resultante de “yo-ley”, para esgrimir la “yo-pecado”. La partícula *γάρ*, que da inicio al v. 18, introduce la expolición del v. 17.<sup>33</sup> Ahora bien, los vv. 17 al 20 (*partitio*), tomando como marcador textual la frase *ἡ οἰκοῦσα ἐν ἐμοὶ ἁμαρτία*, “el pecado que está en mí” (cf. 17b, 20c), expresan la nulidad de la voluntad humana frente a esta realidad existencial, y por consiguiente habitual, del ser humano.<sup>34</sup> Este párrafo se encuentra concatenado por una

<sup>31</sup> Según 1QS 3,15-23; 4,16-18 Dios determinó, en su infinita sabiduría, la realidad de todas sus criaturas: “Del Dios del conocimiento proviene todo lo que es y lo que será. Antes de que existieran fijó todos sus planes (מאֵל הדעות כֹּל הוּוּה וְנִהיָה וּלְפָנֵי הַכֵּן כֹּל מַחֲשַׁבְתָּם)... En su mano están las leyes de todas las cosas, y Él las sostiene en todas sus necesidades” (בְּיַדוֹ מִשְׁפָּטֵי כֹל הוּוּאָה יִבְלַכְלֵם בְּכֹל הַפְּעִיָּה לְהַשְׁנוֹת (רוּחוֹת הַזֵּמָה וְהַזֵּל), que rivalizarían hasta el juicio final. Aquellos que son guiados por el espíritu de verdad se encuentran “en mano del Príncipe de las Luces” (וְבֵיד שֵׁר אֲרוּרִים מִמְּשַׁלָּת) (מַרְחֵק יִתְחַלְכוּ) se encuentran dominados por el “ángel de las tinieblas” (וּבְמִלְאָךְ חוֹשֶׁךְ). Este conflicto, entre el “bien” y el “mal”, se desarrolla en este planeta. Todo el “pecado” resulta de la influencia del “ángel de las tinieblas” (וּבְמִלְאָךְ חוֹשֶׁךְ). No obstante, “el Dios de Israel y el ángel de su verdad ayudan a todos los hijos de la luz” (וְאֵל יִשְׂרָאֵל וּמִלְאָךְ אֱמֵתוֹ עוֹד לְכוֹל). Sin la intervención protectora y salvífica de este último ángel, el individuo se encuentra subyugado por la maléfica influencia del “ángel de las tinieblas” (וּבְמִלְאָךְ חוֹשֶׁךְ) y como consecuencia sufre. Este conflicto formará parte de la realidad de este planeta “hasta el tiempo final” (עַד קֵץ אֲחֵרִיָּת). Incluido, en este panorama protológico, se augura un “juicio final” (escatológico) en el cual “Dios, en los misterios de su conocimiento y en la sabiduría de su gloria, ha fijado un fin a la existencia de la injusticia, y en el tiempo de su visita la destruirá por siempre” (וּבַחֲכֵמָת כְּבוֹדוֹ נָתַן קֵץ לְהִיְוֵת עוֹלָהּ וּבְמוֹעֵד פְּקוּדָה יִשְׁמִדְנָהּ לְעַד) (וְאֵל בְּרוּי שִׁכְלוֹ).

<sup>32</sup> Cf. William Arndt, Frederick W. Danker y Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (Chicago: Chicago University Press, 2000), 545; Moo, *Romans*, 457; Jewett, *Romans*, 467; Schreiner, *Romans*, 374.

<sup>33</sup> Barclay M. Newman y Eugene A. Nida (*A Handbook on Paul's Letter to the Romans*, 139) asumen, que las declaraciones del v. 18, tienen como trasfondo “the Jewish belief in two impulses that try to control man's life, an evil impulse and a good impulse”. Sobre el trasfondo judío de Pablo véase Alan F. Segal, “Paul's Jewish Presuppositions”, en *The Cambridge Companion to St. Paul* (ed. James D. G. Dunn; Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 159-172 (cf. la nota 38 del presente ensayo); *Paul the Convert: The Apostolate and Apostasy of Saul the Pharisee* (New Haven: Yale University Press, 1990).

<sup>34</sup> Cf. Cranfield, *Romans*, 1:340; Käsemann, *Romans*, 199; Moo, *Romans*, 458; Jewett, *Romans*, 467.

continuación de *homoiooteleuton* (cf. vv. 17a, 18a, 18b, 19a, 19b, 20a, 20b). El empleo del verbo indicativo-cognitivo εὐρίσκω,<sup>35</sup> como operación retórica, señala la confirmación. La orientación discursiva destaca el descubrimiento de “otra ley” (ἕτερον νόμον).<sup>36</sup> Al despertar a esta realidad, halla que su parcialidad e ignorancia, respecto de esta, no lo ha eximido de su yugo. El ser humano vive esclavo de esta “ley” (v. 23), sea consciente de ella o no.<sup>37</sup>

Así mismo, del verso 21 al 23 encontramos una tríada de planteamientos antitéticos: a) v. 21a καλός, “bueno”, - v. 21b κακός, “malo”; b) v. 22 τὸν ἔσω ἄνθρωπον, “el hombre interior”, - v. 23a ἐν τοῖς μέλεσίν μου, “en mis miembros”; c) 23b τῷ νόμῳ τοῦ νοός μου, “la ley de mi mente” - v. 23c τῷ νόμῳ τῆς ἁμαρτίας τῷ ὄντι ἐν τοῖς μέλεσίν μου, “la ley del pecado que está en mis miembros”. Sumado a esto, tanto la expresión συνήδομαι (v. 22) como ἀντιστρατευόμενον (v. 23), ambas *hapax legomena*, describen paradójicamente la lucha del hombre contra este fomes innato.<sup>38</sup> En el v. 24 se advierte el epifonema ταλαίπωρος ἐγὼ

<sup>35</sup> Sobre este vocablo véase Herbert Preisker, Εὐρίσκω en *TDNT*, 2:769; Sigfred Pedersen, Εὐρίσκω en *EDNT*, 2:84; Henry G. Liddell, Robert Scott y Henry S. Jones, *A Greek-English Lexicon* (New York: Oxford University Press, 1996), 729.

<sup>36</sup> Cf. Cranfield, *Romans*, 1:361-362; Käsemann, *Romans*, 205; Morris, *Romans*, 294; Moo, *Romans*, 465; Thielman, *Paul & the Law*, 200; Seifrid, “The subject of Rom 7:14-25”, 329, nota 50; Lee, *Paul’s Gospel in Romans*, 369-370.

<sup>37</sup> James D. G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2006), 111-114.

<sup>38</sup> GnR 9,7 reza:

טוב והנה טוב יצר זה מאד טוב הנה אמר נחמן בר שמואל רב בשם נחמן בר שמואל בר נחמן רבי ז  
אשה נשא ולא בית אדם בנה לא הרע יצר שאלולי אלא אתמהא מאד טוב הרע יצר וכי רע יצר זה מאד  
מרהוה איש קנאת היא כי ד קהלת אומר שלמה וכן ונתן נשא ולא הוליד ולא

Así lo expresa la traducción de Luis Vegas Montaner: “Najmán dijo en nombre de R. Samuel: he aquí que estaba muy bien se refiere al instinto bueno; Y he aquí que estaba muy bien, al instinto malo. ¿Entonces el instinto malo está muy bien? ¡Sorprendente! Pero, si no fuera por el instinto malo, el hombre no construiría su casa, ni tomaría mujer ni tendría hijos. Así dice Salomón: Y he visto que todo afán y todo éxito en la obra provoca envidia entre unos y otros (Qoh 4,4)”. Luis Vegas Montaner, *Génesis Rabbah I: comentario midrásico al libro de Génesis [Génesis 1-11]* (Navarra: Verbo Divino, 1994), 124-125. Montaner comenta sobre la fórmula “instinto malo”: “Es decir, los celos y la rivalidad, impulso primero de la actuación humana, que puede reconducirse a fines nobles”. *Ibid.*, 124, nota 1. El midrasista intenta coincidir el entorno inmediato con las palabras de Yhwh en Génesis 1:31. Así surgen las *yesserim*, “inclinaciones”, “instintos” o “impulsos”. Ampliaron el paradigma antropológico con la inclusión del *yesser ha-ra’*, “inclinación al mal”, en contraposición con el *yesser ha-tov*, “inclinación al bien” (cf. GnR 14,4). Ishay

ἀνθρωπος, “¡Miserable de mí!” (“Wretched man that I am!” [NASB]); es por esto que, el v. 25a enarbola el discurso con una gradación ascendente (χάρις δὲ τῷ θεῷ διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν) que irrumpe producto de la intervención divina. En armonía con el contexto del pasaje, la clara implicancia textual de la fórmula αὐτὸς ἐγὼ refiere (en forma inclusiva) a la experiencia del apóstol.<sup>39</sup> Contra las teorías interpolacionistas, se aprecia con claridad como el v. 25b-c expresa lacónicamente la perístasis de este midráš arquetípico paulino.<sup>40</sup>

La disposición retórica de Romanos 7:13-25 nos permite considerar, como conclusión preliminar, que la elocución paulina sobre el estado del ser humano, no descansa en exposiciones parabólicas; antes bien, emerge a través de una fraseología que exterioriza vívidamente, por medio del acopio de figuras y efigies, el estado del hombre, y devela la problemática a partir de lo constitutivo y primario del mismo (*docere*).

La imagen que forja la fuerza persuasiva, aduciendo como símil-metáfora la “esclavitud”, supone una constante condición acusica interna (*delectare*). Esta descripción connotativa establece un giro hermenéutico-teológico paradigmático, debatiendo *a priori*, que el conflicto antropológico poslapsario no se centra en el “cometer”, sino en el “ser” pecado (*movere*).

Teniendo estos antecedentes retóricos en mente, se percibe, de la lectura del texto, un proceso teológico de aplicación dual que refiere, por un lado, al *status quo* antropológico propio a la realidad poslapsaria y, al mismo tiempo, los distinto elementos formulares se convierten,

Rosen-Zvi, (“Two Rabbinic Inclinations? Rethinking a Scholarly Dogma”, *JSJ* 39 [2008]: 537) esclarece: “[...] rabbinic *yetzer* is much closer to demonic entities such as *Mastema*, *Belial*, and Satan -accounting like it for human attraction to sin- than to Hellenistic (or Jewish-Hellenistic) *askesís*”.

<sup>39</sup> Ver Varo, “La lucha del hombre contra el pecado”, 25. Cf. George Kennedy, “‘Truth’ and ‘Rhetoric’ in the Pauline Epistles”, en *The Bible as Rhetoric: Studies in Biblical Persuasion and Credibility* (ed. por Martin Warner; London: Routledge, 1990), 195-202.

<sup>40</sup> Véase, por ejemplo, Cranfield, *Romans*, 1:368; Morris, *Romans*, 297; John Murray, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1997), 257-259; Dunn, *Romans*, 397.

ante la inexorabilidad del pecado en el hombre, en un “testigo fiel” de la experiencia cristiana de reconciliación en este contexto.<sup>41</sup>

## ASPECTOS ESTILÍSTICOS

Esta sección se limita, en primer término, a una presentación descriptiva del debate erudito relativo a la identificación del pronombre personal ἐγώ.<sup>42</sup> En segundo término, se realiza un rastreo y un trazado semántico de la expresión σάρκινος, uno de los elementos semánticos más significativos del discurso.<sup>43</sup>

### DEBATE POR LA IDENTIDAD DE ΕΓΩ

La discusión erudita ha oscilado crónicamente en la identificación del pronombre personal ἐγώ y sus implicaciones teológicas.<sup>44</sup>

El debate puede estandarizarse en dos “aproximaciones” bien definidas, derivadas de los énfasis metodológicos de los distintos intérpretes. En primera instancia, se observa lo que designamos la “aproximación retórica”. Esta lectura tiene por objeto comprender el uso deíctico de ἐγώ a la luz, básicamente, de la retórica clásica (geolecto). Dentro de esta línea se encuentran aquellos que insumen la mayor cantidad de páginas en responder ¿quién es el “yo” de Romanos 7?<sup>45</sup> En segunda instancia, se percibe lo que denominamos la “aproximación teológica”. La misma, busca divisar y desarrollar la dimensión teológica de Romanos 7 y su incidencia en la comprensión

<sup>41</sup> Desarrollaremos este pensamiento en la sección titulada: “Inferencias hamartológicas”.

<sup>42</sup> No es el propósito de esta sección mencionar pormenorizadamente la vasta lista de obras concernientes a esta perícopa; sino más bien, solo aquellas que (a nuestro entender) se destacan por su abordaje retórico y/o teológico del texto.

<sup>43</sup> Por un completo análisis de este término véase Eduard Schweizer, “Σάρκιμος”, en *TDNT*, 7:98-151.

<sup>44</sup> Por una aproximación diacrónica al debate véase Hermann Lichtenberger, *Das Ich Adams und das Ich der Menschheit: Studien zum Menschenbild in Romer 7* (WUNT 164; Tübingen: Mohr Siebeck, 2004), 13-105.

<sup>45</sup> En cuanto a los posibles matices de significado de ἐγώ, dos autores se destacan: a. Cranfield (*Romans*, 344) menciona siete posibles interpretaciones; b. Ben Witherington (*Paul's Letter to the Romans: A Socio-Rhetorical Commentary* [Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2004], 187) sugiere ocho.

de la experiencia cristiana. En esta lectura se encuentran aquellos estudios que priorizan la pregunta ¿a qué experiencia refiere, “pre-cristiana”<sup>46</sup> o “cristiana”<sup>47</sup>?

- <sup>46</sup> Propuesta seguida, principalmente, por la escuela alemana de interpretación: Werner G. Kümmel; Hans Lietzmann; Heinrich Schlier; Ernst Käsemann; Rudolf Bultmann; Günther Bornkamm; Otto Michel; Otto Kuss; Ulrich Wilckens; Adolf Schlatter; Rudolf Schnackenburg, “Römer 7 in Zusammenhang des Römerbriefes”, en *Jesus und Paulus* (ed. por Edward E. Ellis y Erich Grässer; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1975), 283-300; Karl Kertelge, “Exegetische Überlegungen zum Verständnis der paulinischen Anthropologie nach Römer 7”, *ZNW* 62.1-2 (1971): 105-114; Edgar W. Smith, “The Form and Religious Background of Romans 7:24-25a”, *NovT* 13 (1971): 127-135; Egon Brandenburger, *Fleisch und Geist: Paulus und die Dualistische Weisheit* (WMANT 29; Neukirchen: Neukirchener Verlag, 1968), 48-49; Schweizer, 7:133, 144; Brice L. Martin, “Some Reflections on the Identity of *ego* in Rom 7:14-25”, *SJT* 34.1 (1981): 39-47; *Christ and the Law in Paul* (NovTSup 62; Leiden: Brill, 1989), 84; Moo, *Romans*, 467; Jan Lambrecht, *The Wretched ‘I’ and its Liberation: Paul in Romans 7 and 8* (LTPM 14; Louvain: Peeters Press/Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1992), 90; Joseph A. Fitzmyer, *Romans: A New Translation with Introduction and Commentary* (AB 33; New York: Doubleday, 1993), 465; Brendan Byrne, *Romans* (Sacra Pagina Series 6; Collegeville: Liturgical Press, 1996), 230; Witherington, *Paul’s Letter to the Romans*, 195; Fee, *God’s Empowering Presence*, 511-515; Gerd Theissen, *Psychological Aspects of Pauline Theology* (Philadelphia: Fortress, 1987), 179-265; Michael Reichardt, *Psychologische Erklärung der paulinischen Damaskusvision? Ein Beitrag zum interdisziplinären Gespräch zwischen Exegese und Psychologie seit dem 18. Jahrhundert*, SBB 42 (Stuttgart: Katholisches Bibelwerk, 1999), 329-334; John Byron, *Slavery Metaphors in Early Judaism and Pauline Christianity: A Traditio-Historical and Exegetical Examination* (WUNT 162; Tübingen: Mohr Siebeck, 2003), 222; Enrique B. Treiyer, “¿Quién es el ‘yo’ de Rom 7:7-24? una comprensión de la perícopa a la luz de la estructura de Rom 1:16-8:39”, *Theologica* 19.2 (2004): 185, 197-198.
- <sup>47</sup> Sostienen esta interpretación Anders Nygren, *Commentary on Romans* (Philadelphia: Fortress Press, 1949), 284-297; Charles K. Barrett, *A Commentary on the Epistle to the Romans* (HNTC; San Francisco: Harper and Row, 1957), 151-154; James I. Packer, “The ‘Wretched Man’ in Romans 7”, en SE II, TU 87 (ed. por Frank L. Cross; Berlin: Akademie Verlag, 1964), 621-627; Robert H. Mounce, *Romans* (NAC 27; Nashville, Tenn.: Broadman and Holman, 1995), 167-168; A Van Den Beld, “Romans 7:14-25 and the Problem of Akrasia”, *RelS* 21.4 (1985): 495-515; David H. Campbell, “The Identity of *evgw*, in Romans 7:7-25”, en *Papers on Paul and Other New Testament Authors* (Studia Biblica 3, ed. por Elizabeth A. Livingstone; Sheffield: JSOT Press, 1980), 57-64; Seifrid, “The subject of Rom 7:14-25”, 333; Don B. Garlington, “Romans 7:14-25 and the Creation Theology of Paul”, *TJ* 11.2 (1990): 197-235; *Faith, Obedience, and Perseverance: Aspects of Paul’s Letter to the Romans* (WUNT 79; Tübingen: Mohr Siebeck, 1994), 110-143; David Wenham, “The Christian Life: A Life of Tension? A Consideration of the Nature of Christian Experience in Paul”, en *Pauline Studies: Essays Presented to Professor F.F. Bruce on his 70th Birthday* (ed. por Donald A. Hagner y Murray J. Harris; Exeter: Paternoster Press, 1980), 80-94; Varo, “La lucha del hombre contra el pecado”, 28; Porter, “A Newer Perspective on Paul”, 385; Dunn, “Rom 7:14-25 in the Theology of Paul”, 270-273; *Romans* 1-8, 387-389, 403-412; Cranfield, *Romans*, 1:344-47; Murray, *Romans*, 256-259; Morris, *Romans*, 284-288; Timothy L. Carter, *Paul and the Power of Sin: Redefining ‘Beyond the*

Una obra clásica, empleada como fuente de muchas otras,<sup>48</sup> es la del teólogo alemán Werner G. Kümmel.<sup>49</sup> En *Römer 7 und die Bekehrung des Paulus*, Kümmel define el uso paulino de ἐγώ como un *Stilform*, reclamando el sentido del pronombre indefinido τίς (“algún hombre”).<sup>50</sup> Para esto utiliza como *Vorlage* un pasaje de la literatura filoniana (*Somn* 1,176), tres fragmentos de la literatura rabínica (Ber 1,3; bBer 3a; *PAbot* 6,96) y tres textos de la literatura clásica (*Filípica* 9.17; *La república de los atenienses* 1.11; 2.11). No obstante, los méritos de la tesis de Kümmel han sido seriamente cuestionados en las últimas décadas del siglo XX.<sup>51</sup>

Stanley K. Stowers, profesor de estudios religiosos en Brown University, ha argumentado en reiteradas ocasiones sobre el uso paulino del género προσωποποιία (“speech-in-character”)<sup>52</sup> en Romanos 7.<sup>53</sup> Jean-Baptiste Édart,<sup>54</sup> Thomas H. Tobin<sup>55</sup> y Emma Wasserman<sup>56</sup>,

*pale'* (SNTSMS 115; Cambridge: Cambridge University Press, 2002), 189; Peder Borgen, “The Contrite Wrongdoer - Condemned or Set Free by the Spirit? Romans 7:7-8:4”, en *The Holy Spirit and Christian Origins: Essays in Honor of James D. G. Dunn* (ed. por Graham N. Stanton, Bruce W. Longenecker y Stephen C. Barton (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2004), 181-192.

- <sup>48</sup> A modo intruductorio véase Ulrich Wilckens, *Der Brief an die Römer* (EKKNT 6; Zürich: Benziger Verlag; Neukirchen-Vluyn: Neukirchener Verlag, 1980), 2:101-117; Moo, *Romans*, 424-426; Schreiner, *Romans*, 379-390; Morris, *Romans*, 284.
- <sup>49</sup> Werner G. Kümmel, *Römer 7 und die Bekehrung des Paulus*, UNT 17 (Munich: Kaiser, 1974), publicada originalmente en 1929.
- <sup>50</sup> Kümmel, *Römer 7 und die Bekehrung des Paulus*, 78-84, 111-117. Véase Stanley K. Stowers, *A Rereading of Romans: Justice, Jews, and Gentiles* (New Haven: Yale University Press, 1997), 281-282.
- <sup>51</sup> Ver, particularmente, la tesis doctoral (Concordia Seminary 1990) de Michael P. Middendorf, *The “I” in the Storm: A Study of Romans 7* (Saint Louis: Concordia Academic Press, 1997).
- <sup>52</sup> Por una definición de este género ver *Inst.* 6.1.25-26. Cf. Harold E. Butler, *The Institutio Oratoria of Quintilian* (LCL: Latin Authors 126; Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1989), 2:399.
- <sup>53</sup> Véase Stanley K. Stowers, “Romans 7.7-25 as Speech-in-Character (προσωποποιία)”, en *Paul in His Hellenistic Context* (ed. por Troels Engberg-Pedersen; Edinburgh: T. & T. Clark, 2004), 180-202; *A Rereading of Romans*, 269-272; “Apostrophe, προσωποποιία, and Paul’s Rhetorical Educations”, en *Early Christianity and Classical Culture: Comparative Studies in Honor of Abraham J. Malherbe* (ed. por John T. Fitzgerald, Thomas H. Olbricht y L. Michael White; Leiden: Brill, 2003), 351-369. Véanse los señalamientos de Robert Jewett (*Romans*, 441) al respecto.

siguen de cerca la propuesta de Stowers. Jean N. Aletti<sup>57</sup> y Robert Jewett, valiéndose de ciertos matices de la literatura clásica (e.g. *Diss.* 1.18.15-16),<sup>58</sup> acompañan con algunas variantes esta tendencia.<sup>59</sup>

James D. G. Dunn aporta como modelo interpretativo una lectura paralela entre Romanos 7:7-25 y 8:1-17; fundada en una serie de conexiones lingüísticas que, a su vez, develan -según este esquema- la existencia de una “tensión escatológica” propia a la experiencia

- <sup>54</sup> Jean-Baptiste Édart, “De la Nécessité d’un Sauveur: Rhétorique et Théologie de Rm 7:7-25”, *RB* 105 (1998): 359-396.
- <sup>55</sup> Thomas H. Tobin, *Paul’s Rhetoric in Its Contexts: The Argument of Romans* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 2004), 226. Cf. Lee, *Paul’s Gospel in Romans*, 352-353.
- <sup>56</sup> Emma Wasserman, “The Death of the Soul in Romans 7: Revisiting Paul’s Anthropology in Light of Hellenistic Moral Psychology”, *JBL* 126.4 (2007): 793-816; *The Death of the Soul in Romans 7: Sin, Death, and the Law in Light of Hellenistic Moral Psychology* (WUNT 256; Tübingen: Mohr Siebeck, 2008), 77-78. Compárese con Joshua W. Jipp, “Educating the Divident Soul in Paul and Plato: Reading Romans 7:7-25 and Plato’s *Republic*”, en *Paul: Jew, Greek, and Roman* (PAST 5, ed. por Stanley E. Porter; Leiden: Brill, 2008), 231-257. En este marco, véase el ensayo de Ronald V. Huggins, “Alleged Classical Parallels to Paul’s ‘What I Want to do I do not do, but What I Hate, that I do’ (Rom 7:15)”, *WTJ* 54.1 (1992): 153-161.
- <sup>57</sup> Jean N. Aletti, “Romans 7,7-25: Rhetorical Criticism and its Usefulness”, *SEA* 61 (1996): 90.
- <sup>58</sup> Cf. Song, *Reading Romans as a Diatribe*, 16. Craig A. Evans (“Paul and the Pagans”, en *Paul: Jew, Greek, and Roman*, 117-126) menciona más de doscientas citas, ecos o alusiones de la literatura clásica en el *corpus paulinus*. Por una presentación más amplia véase Robert Renchan, “Classical Greek Quotations in the New Testament”, en *The Heritage of the Early Church: Essays in Honor of the Very Reverend Georges Vasilevich Florovsky* (OrChAn 195, ed. por David Neiman, Georges Florovsky y Margaret A. Schatkin; Rome: Pontificium Institutum Studiorum Orientalium, 1973), 17-46.
- <sup>59</sup> Jewett, *Romans*, 441. Véase también su ensayo, “The Basic Human Dilemma: Weakness or Zealous Violence? Romans 7:7-25 and 10:1-18”, *Ex auditu* 13 (1997): 96-109. Cf. J. Gerald Janzen, “Sin and the Deception of Devout Desire: Paul and the Commandment in Romans 7”, *Encounter* 70.3 (2009): 29-61. Véase también la reseña de James D. G. Dunn (“Romans: A Commentary”, *RBL* 10 [2008]: 37-43, esp. 42) sobre el comentario a Romanos de Jewett.



cristiana.<sup>60</sup> Dunn concluye que Romanos 7 posee claros matices autobiográficos referentes a la experiencia cristiana del apóstol.<sup>61</sup>

En un reciente artículo, publicado en *Novum Testamentum*,<sup>62</sup> Hae-Kyung Chang ha cuestionado fuertemente la postura de Dunn. Alega que es “impossible...to infer to identify the ‘I’ of Rom. 7:7-25 with a Christian believer”.<sup>63</sup> Al mismo tiempo declara: “The man ‘I’ cannot, however, be easily classified into unbeliever either (...)”.<sup>64</sup> En este contexto, la posibilidad de cierta “obscuridad” en las presentaciones paulinas, primordialmente en Romanos, recurso retórico conocido en la literatura aledaña al apóstol (sociolecto),<sup>65</sup> ha sido explorada por Johan S. Vos.<sup>66</sup>

El influjo de la lingüística moderna, particularmente el análisis discursivo, también conocido como “textlinguistics” o “text grammar”,<sup>67</sup> ha permitido a los intérpretes neotestamentarios un

- <sup>60</sup> Herman N. Ridderbos (*Paul: An Outline of his Theology* [Grand Rapids, Mich.: Eerdmans 1997], 52-53); Ian Howard Marshall (*New Testament Theology: Many Witnesses, One Gospel* [Downers Grove: InterVarsity Press, 2004], 459-460) y Thomas R. Schreiner (*Romans*, 380-384), entre muchos otros, trabajan este concepto (“already but not yet”).
- <sup>61</sup> Véase Dunn, “Rom 7:14-25 in the Theology of Paul”, 257-273; *The Theology of Paul the Apostle*, 472-477; *Romans 1-8*, 411-412; 424-426. Cf. Richard N. Longenecker, *Paul: Apostle of Liberty* (New York: Harper & Row, 1964), 114; Song, *Reading Romans as a Diatribe*, 108-111.
- <sup>62</sup> Hae-Kyung Chang, “The Christian Life in a Dialectical Tension? Romans 7:7-25 Reconsidered”, *NovT* 49.3 (2007): 257-280.
- <sup>63</sup> *Ibíd.*, 274.
- <sup>64</sup> *Ibíd.*
- <sup>65</sup> Acerca del contexto socio-cultural de Pablo véase Wayne A. Meeks, *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul* (New Haven: Yale University Press, 1983).
- <sup>66</sup> Johan S. Vos, “‘To Make the Weaker Argument Defeat the Stronger’: Sophistical Argumentation in Paul’s Letter to the Romans”, en *Rhetorical Argumentation in Biblical Texts: Essays from the Lund 2000 Conference* (ESEC 8, ed. por Anders Eriksson, Thomas H. Olbricht y Walter Übelacker; Harrisburg, Pa.: Trinity Press International, 2002), 231. Cf. Mark D. Given, *Paul’s True Rhetoric: Ambiguity, Cunning, and Deception in Greece and Rome*, ESEC 7 (Harrisburg, Pa.: Trinity Press International, 2001), 24-28.
- <sup>67</sup> Véase Stanley E. Porter y Jeffrey T. Reed eds., *Discourse Analysis and the New Testament: Approaches and Results* (JSNTSup 170, Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999). En 2010, Stanley E. Porter, Jeffrey T. Reed y Matthew Brook O’Donnell, todos ellos vinculados al departamento de Nuevo Testamento de McMaster Divinity College, publicaron en conjunto una singular obra titulada *Fundamentals of New Testament Greek* (Eerdmans), donde suman al desarrollo básico de los diferentes aspectos del griego *koiné*

acercamiento más armónico a la estructura interna de esta perícopa, en particular, y de Romanos, en general.<sup>68</sup> Esto se debe a que, el análisis discursivo no solo se propone un análisis léxico-gramatical del texto,<sup>69</sup> sino que procura comprender los aspectos cognitivos que lo constituyen (pragmática).<sup>70</sup> Por su parte, Richard N. Longenecker afirma: “So in any scholarly study of Romans, it is necessary to analyze Paul’s letter in terms of (1) its Greco-Roman rhetorical and epistolary conventions...always taking these analyses into account in the interpretation of the letter’s content”.<sup>71</sup>

la perspectiva del análisis discursivo (e.g. 54, 95, 147, 298, etc). Por una presentación completa y actualizada sobre el alcance de esta metodología, véase la que, sin lugar a dudas, es la más completa introducción a esta disciplina, Teun A. van Dijk, ed., *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction* (2 ed.; Thousand Oaks: Sage Publications, 2011). Así mismo, el abordaje retórico del texto bíblico a crecido en los últimos años. Una apretada síntesis histórica sobre la retórica greco-romana y el estudio del texto del Nuevo Testamento puede encontrarse en Duane F. Watson y Alan J. Hauser, *Rhetorical Criticism of the Bible: A Comprehensive Bibliography with Notes on History and Method* (Biblical Interpretation Series 4; Leiden: Brill, 1994), 101-109. Acerca de su incidencia en el Nuevo Testamento véase George A. Kennedy, *New Testament Interpretation through Rhetorical Criticism* (Chapel Hill, N.C.: University of North Carolina Press, 1984). Por una apreciación metodológica de ambas disciplinas ver Stanley E. Porter, “Ancient Rhetorical Analysis and Discourse Analysis of the Pauline Epistles,” en *The Rhetorical Analysis of Scripture: Essays from the 1995 London Conference* (JSNTSup 146, ed. por Stanley E. Porter y Thomas H. Olbricht; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1997), 249-274; “Linguistic and Rhetorical Criticism”, en *Linguistics and the New Testament: Critical Junctures* (JSNTSup 168, ed. por Stanley E. Porter y Donald A. Carson; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999), 63-92.

- <sup>68</sup> Uno de los primeros abordajes discursivos de Romanos es el de Johannes P. Louw, *A Semantic Discourse Analysis of Romans* (Pretoria: University of Pretoria, 1979). En estos últimos tiempos, recomiendo la tesis doctoral de Jae Hyun Lee (“Toward a Peak[s] of Paul’s Gospel in Romans: A Discourse Analysis of Rom 1:16-8:39” [McMaster Divinity College, 2009]), publicada en 2010 por la prestigiosa editorial Brill como el volumen 3 de la serie *Linguistic Biblical Studies* (ver la cita completa en la nota 24 del presente artículo).
- <sup>69</sup> Cf. Lee, *Paul’s Gospel in Romans*, 26; Stanley E. Porter y Matthew Brook O’Donnell, “Semantic and Patterns of Argumentation in the Book of Romans: Definitions, Proposals, Data and Experiment”, en *Diglossia and other Topics in New Testament Linguistic* (JSNTSup 193, ed. por Stanley E. Porter; Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000), 169.
- <sup>70</sup> Ver Teun A. van Dijk, *Discourse and Context: A Sociocognitive Approach* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010).
- <sup>71</sup> Richard N. Longenecker, *Introducing Romans: Critical Concerns in Paul’s Most Famous Letter* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2011), 169. Cf. Carl J. Classen, “St. Paul’s Epistles and Ancient Greek and Roman Rhetoric,” en *Rhetoric and the New Testament: Essays from the 1992 Heidelberg Conference* (JSNTSup 90, ed. Stanley E. Porter y Thomas H. Olbricht; Sheffield: JSOT Press, 1993), 270-280; Stanley E. Porter, “Paul as Epistolographer and

Sin embargo, daría la impresión de que el debate teológico, tocante a qué experiencia refiere (“pre-cristiana”/“cristiana”), solo se ha circunscripto metodológicamente.

A pesar de la tendencia de algunos estudios, que, en ocasiones, han redundado en una teología polémica o simplista, entendemos que una lectura retórico-hermenéutico-teológica de Romanos 7 (σάρκινος), proyecta una perspectiva en contraste (Rm 8 [πνευματικός]) que atestigua un proceso soteriológico uniforme, caracterizado por un esquema temporal subsecuente, que fluctúa entre una realidad hamartológica condenatoria y una vivencia redentora “en Cristo Jesús” (ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ), a través del “Espíritu” (πνεύματος).

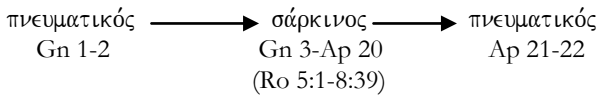


Figura 2 - Esquema temporal básico de la antropología bíblica

Progresivamente, este esquema devela un claro énfasis cristocéntrico y escatológico, que acrecienta la distancia existente entre las posiciones *non posse peccare* y *posse non peccare*, exponiendo esta última como legítima. Ampliando esta idea Karl Barth comenta: “Christ is the occasion by which men are enabled to apprehend themselves as existentially free. This apprehension is, however, conditioned by Christ”.<sup>72</sup>

Rhetorician?”, en *The Rhetorical Interpretation of Scripture: Essays from the 1996 Malibu Conference* (JSNTSup 180, ed. por Stanley E. Porter y Dennis L. Stamps; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999), 222-248. Por una breve y precisa argumentación a favor de la formación en retórica del apóstol ver Dale B. Martin, *The Corinthian Body* (New Haven: Yale University Press, 1995), 38-68. También, resulta sumamente útil, el trabajo de Sampley y Lampe que recoge las ponencias presentadas en la reunión anual de la *Studiorum Novi Testamenti Societas* (SNTS) titulada, “Paul and Rhetoric”. Esta obra procura reflejar las tendencias actuales de la erudición paulina en relación con el abordaje retórico del epistolario paulino. Cf. John Paul Sampley y Peter Lampe eds., *Paul and Rhetoric*, T. & T. Clark Biblical Studies (New York: T. & T. Clark, 2010). Véase aquí Stanley E. Porter, “The Theoretical Justification for Application of Rhetorical Categories to Pauline Epistolary Literature”, en *Rhetoric and the New Testament: Essays from the 1992 Heidelberg Conference*, 100-122; Jeffrey T. Reed, “Using Ancient Rhetorical Categories to Interpret Paul’s Letters: A Question of Genre,” en *Rhetoric and the New Testament: Essays from the 1992 Heidelberg Conference*, 292-324.

<sup>72</sup> Karl Barth, *The Epistle to the Romans* (New York: Oxford University Press, 1968), 285.

Con este tipo de composiciones, Pablo, problematiza al “pecado” como un conflicto de aplicación dual, ya que el “ser cristiano” no exenta al hombre del pecado; sino más bien, lo hace plenamente consciente del mismo. Tal vez, al exigir del texto una estructura de aplicación unilateral, perdemos la belleza del esfuerzo paulino por ilustrar el conflicto real y diario, de la raza humana, en relación con la voluntad divina.<sup>73</sup>

### *RASTREO Y TRAZADO SEMÁNTICO DE ΣΑΡΚΙΝΟΣ*

Para dar admisibilidad a esta propuesta centraremos, ahora, la atención en otro aspecto de la ampliación hermenéutica que es objeto de este trabajo. Abordamos ésta sub-sección con la proposición de que el lemma σάρκις alberga una marcada dimensión teológica, de clara dependencia veterotestamentaria, que comprende las nociones hamartológicas de Romanos 7:13-25.

<sup>73</sup> Observo que el proyecto teológico paulino no responde a una concienzuda “sistematización teológica”, sino más bien a las necesidades teológicas de la iglesia cristiana naciente. Esta sensibilidad al contexto social, político y eclesial es, a nuestro entender, el apropiado marco de referencia para interpretar correctamente sus escritos y, consecuentemente, su elucubración teológica. Es así que, al abordar el epistolario paulino en busca de una deseada “teología paulina”, podríamos estar “forzando” la evidencia epistolar y, al mismo tiempo, exigiendo a los textos que suplan una necesidad para la cual no fueron pensados. En otras palabras, reclamarle a Pablo -principalmente a la epístola a los Romanos- un “manual de teología sistemática de la fe cristiana”, es casi un anacronismo. En este aspecto en particular, estamos en deuda con la desafiante visión de Roetzel sobre el apóstol Pablo, quien califica la teología paulina como “an emergent theology and not a systematic theology, as an interactive theology rather than just a proclaimed theology, and as a product of a dialogue rather than a monologue” (*Paul: The Man and the Myth* [Minneapolis: Fortress Press, 1999], 4). En este punto, resulta interesante uno de los más recientes trabajos de Dunn, *Jesus, Paul, and the Gospels* ([Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2011], especialmente las secciones dos [“From Jesus to Paul”] y tres [“The Bimillennial Paul”]), acerca de la relación teológica entre los Evangelios, Jesús y Pablo. Véase, también, Stanley E. Porter, “Is There a Center to Paul’s Theology? An Introduction to the Study of Paul and His Theology”, en *Paul and his Theology* (PAST 3, ed. por Stanley E. Porter; Leiden: Brill, 2006), 1-19.

## RASTREO SEMÁNTICO DE ΣΑΡΚΙΝΟΣ

El adjetivo σάρκινος se constituye como parte del léxico antropológico paulino.<sup>74</sup> La mayoría de los intérpretes trabaja este término en afinidad con σαρκικός (cf. Rm 15:27; 1Cr 3:3; 9:11; 2Cr 1:12 y 10:4) estableciendo una relación sinonímica.

El sondeo<sup>75</sup> de σάρκινος exhibe, en líneas generales, coincidencias lingüísticas y conceptuales (cf. 1Co 3:1<sup>76</sup> y 2Co 3:3<sup>77</sup>). No obstante, en el contexto del discurso en estudio (Rm 7:14) se distingue cierta variación en el campo semántico.

## TRAZADO SEMÁNTICO DE ΣΑΡΚΙΝΟΣ

El campo semántico se desarrolla, básicamente, entre las siguientes acepciones: a) “carnal” o “hecho de carne”; b) “humano” o relacionado con la “naturaleza humana”; c) “carne y huesos”, relativo a lo que compone al cuerpo humano; d) “corrompido” y c) “mundano” con el sentido de “débil” y “pecaminoso”. Todas éstas son traducciones al uso. Otro aspecto a tener en cuenta es la composición de esta dicción (σάρξ + νος). Σάρκινος es una expresión *metusiastica* (μετουσιαστικά); es decir, designa lo “constitutivo”, lo “elemental” o el “material” que compone una cosa.<sup>78</sup> Este aspecto en

<sup>74</sup> Sobre esta expresión véase Alexander Sand, Σάρκινος en *EDNT*, 3:229-230; Liddell, Scott y Jones, *A Greek-English Lexicon*, 1584; Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1:693-694; Arndt, Danker y Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 914; Cranfield, *Romans*, 356; Rudolf Bultmann, *Teología del Nuevo Testamento* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 32; Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1981), 281-300; Robert Jewett, *Paul's Anthropological Terms: A Study of their Use in Conflict Settings* (AGJU 10; Leiden: Brill, 1971), 145-160.

<sup>75</sup> El rastreo semántico se realizó teniendo como contexto mayor el epistolario paulino. Para el propósito de este artículo, este breve tratamiento será suficiente.

<sup>76</sup> Κάγω, ἀδελφοί, οὐκ ἠδυνήθην λαλῆσαι ὑμῖν ὡς πνευματικοῖς ἀλλ' ὡς σαρκίνοις, ὡς νηπίοις ἐν Χριστῷ.

<sup>77</sup> Φανεροῦμενοι ὅτι ἐστὲ ἐπιστολὴ Χριστοῦ διακοινηθεῖσα ὑφ' ἡμῶν, ἐγγεγραμμένη οὐ μέλανι ἀλλὰ πνεύματι θεοῦ ζῶντος, οὐκ ἐν πλαξίν λιθίναις ἀλλ' ἐν πλαξίν καρδίαις σαρκίνας.

<sup>78</sup> Cf. Manuel Guerra Gómez, *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento. Diccionario y análisis morfológico de todas las palabras griegas del Nuevo Testamento, incluidas las del aparato crítico* (Publicaciones de la Facultad de Teología del norte de España 40; Burgos: Ediciones Aldecoa 1978), 373.

particular, hace cuestionable, al menos en principio, la relación sinonímica entre *σάρκινος* y *σαρκικός*.

Si bien un “concepto teológico” es mucho más amplio que el empleo de una determinada expresión, considerando la dimensión teológica inmanente al mismo discurso, uno podría preguntarse si el uso paulino de *σάρκινος* no sugiere la influencia teológica de la voz hebrea *יָע*. Un somero análisis lexicográfico de ambos términos, descubre más que probable la conexión teológica.<sup>79</sup>

En este marco, se percibe, producto de la matriz sintagmática (*ἐγὼ δὲ σάρκινός εἰμι*) y de la progresión temática (*πεπραμένος ὑπὸ τὴν ἁμαρτίαν/ἡ οἰκοῦσα ἐν ἐμοὶ ἁμαρτία/ὅτι ἐμοὶ τὸ κακὸν παράκειται*), una intensidad propia a la disposición retórica (*ὃ γὰρ κατεργάζομαι οὐ γινώσκω*). La presencia de estos modificadores acentúa el sentido semántico de *σάρκινος* otorgándole una clara significación hamartológica, la cual, en correspondencia con la tesis paulina, connota un conflicto en lo constitutivo del ser humano. Este hecho, invalida cualquier apreciación teológica que se estructure a partir del hombre como autónomo en términos soteriológicos.

Concluimos ésta sub-sección precisando que, en el contexto discursivo de Romanos 7:13-25, Pablo parece otorgarle al adjetivo *σάρκινος* una dimensión teológica de alta densidad hamartológica, que deriva en una comprensión intimista y particular del pecado, conjeturándolo como un “estado de corrupción/distorsión interno” (*יָע/σάρκινος*). Esta noción hamartológica, depura la reflexión bíblico-teológica sobre la salvación de cualquier especulación o matiz antropocéntrico.

## INFERENCIAS HAMARTOLÓGICAS

A continuación, tomando en consideración lo expuesto hasta aquí, se presenta una visión hamartológica que busca nuclear los argumentos más relevantes de ambas posturas: “pre-cristiana”/“cristiana”. Al mismo tiempo, nuestra reflexión se

<sup>79</sup> La evidencia textual destaca que, en su sentido hamartológico más puro y elemental, el sustantivo *יָע* refiere al estado degenerativo del ser humano en el contexto poslapsario. Cf. 1QS 11,12.14-15; 1QH 4,29-30; 9,25.27.32; 12,29.

encuentra teñida por el esquema teológico inherente a la soteriología bíblica, el cual funciona como marco macrohermenéutico.

***EL “CONFLICTO ANTROPOLÓGICO POSLAPSARIO”: UNA PROPUESTA***

En el discurso paulino de Romanos 7:13-25 se distingue un desplazamiento hermenéutico-teológico paradigmático.

Pablo trasciende sustancialmente las elucidaciones austeras y las más “progresistas” de pecado, puntualizándolo como lo que “somos”, exhibiendo así la incapacidad humana frente a lo elemental y formal. El apóstol, precisa y establece el conflicto definiendo al “pecado” como un componente constitutivo del ser humano. La propensión al pecado es parte de su mismidad (ἕτερον νόμον).<sup>80</sup>

El *quid* del problema es, precisamente, que el pecado se extiende más allá de la percepción externa de un “acto fallido”, para perpetuarse como un “estado de corrupción/distorsión interno”. Es, por tanto, a la luz de esta concepción hamartológica que Pablo ilustra la realidad poslapsaria como esclavizadora.

En armonía con esta proposición teológica, la soteriología bíblica, de manera más amplia, y paulina, en forma específica, exhiben un esquema salvífico teocéntrico (Padre, Hijo y Espíritu Santo [*opera ad extra sunt indivisa*]) expresado en los postulados teológicos de la “salvación *por gracia*” y la “justificación *a través de la fe*”.<sup>81</sup> En contra posición surge, el ya conocido esquema antropocéntrico -*homo in se incurvatus*- de “salvación *por obras*”.

<sup>80</sup> “When man transgressed the divine law, his nature became evil, and he was in harmony, and not at variance, with Satan. There exists naturally no enmity between sinful man and the originator of sin. Both became evil through apostasy”. Ellen G. White, *The Great Controversy* (Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1950), 505. Cf. “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? (οὐκ ἐντεῦθεν, ἐκ τῶν ἡδονῶν ὑμῶν τῶν στρατευομένων ἐν τοῖς μέλεσιν ὑμῶν; - Stg 4:1 RV95).

<sup>81</sup> A este respecto véanse los trabajos de Norman R. Gulley (“Debate Over Justification by Faith: Evangelicals and Catholics”, *JATS* 20.1-2 [2009]: 113-148) y Peter M. van Bemmelen (“Justification by Faith: An Adventist Understanding”, *JATS* 20.1-2 [2009]: 180-194).

Tal y como lo presenta la Biblia, la salvación es factible exclusivamente por la gracia divina, teniendo acceso a la misma únicamente a través de la fe. La clara implicancia teológica es que ningún ser humano puede transformar *per se* lo que “es” (ἥμε/σάρκιμος/pecado). En tal sentido, la forma en la que Dios ha lidiado con el problema del pecado, es un argumento que consolida esta propuesta hamartológica.

El despertar (εὐρίσκω) a un paradigma soteriológico que trasciende lo conductual y, por ende, procura la restauración de la esencia (¿qué otra cosa es la “santificación *a través* de la fe”?) desafía a la raza humana caída en lo más íntimo. La fuerza del mensaje paulino se plasma en un lenguaje de esclavitud y sumisión, que no victimiza o aquiescente al hombre, sino que lo descubre en su ignorancia egocéntrica (e.g. “salvación por obras”). El ser humano pervive como un errabundo fugitivo, arguyéndose como víctima de las circunstancias, evadiendo hasta las últimas instancias, la axiomática realidad de la dependencia divina.<sup>82</sup> Más ahora, consciente de su estado, clama: “¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”.

Con relación a esto último, el discurso paulino, oscilando entre lo que puedo ser (clímax) y lo que soy (anticlímax), nos centra en Cristo y sólo Cristo como el restaurador existencial.<sup>83</sup> En consonancia, Pablo ultima su presentación con el apotegma: “¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!”.<sup>84</sup>

<sup>82</sup> “It remains for us to choose whether we will be set free from the bondage of sin, to share the glorious liberty of the sons of God”. Ellen G. White, *Steps to Christ* (Nampa, Id.: Pacific Press, 1892), 44.

<sup>83</sup> “Many have taken the position that they cannot sin because they are sanctified, but this is a delusive snare of the evil one. There is constant danger of falling into sin, for Christ has warned us to watch and pray lest we enter into temptation. If we are conscious of the weakness of self, we shall not be self-confident and reckless of danger, but we shall feel the necessity of seeking to the Source of our strength, Jesus our righteousness”. Ellen G. White, *This Day With God* (Hagertown, Md.: Review and Herald, 1979), 148.

<sup>84</sup> Como dijera Ellen G. White (*Steps to Christ*, 51): “You cannot atone for your past sins; you cannot change your heart and make yourself holy. But God promises to do all this for you through Christ”.



## CONCLUSIÓN

Frente a lo absoluto y elemental, fenecen las composiciones nomológicas y modélicas del judaísmo tannaíta, las aspiraciones utópicas del pensamiento helénico y las soluciones quiméricas del modernismo; convergiendo, por último, en el *status* nihilista posmodernista. La revelación divina penetra la débil cascara de la autosuficiencia, llegando a nuestra naturaleza y describiéndola como la antítesis de la naturaleza divina. En este contexto, el ser humano no se encuentra en un estado pasivo de “separación” o “aislamiento”, sino más bien vive en total oposición a la Deidad. Somos “enemigos de Dios por naturaleza”.<sup>85</sup> Debido a esto, el Creador aprovisionó un plan de salvación asequible para el hombre; un plan que se proyecta y ejecuta teniendo por objeto resolver el antagonismo existencial consecuente a la caída.<sup>86</sup>

Las diferentes tonalidades, propias del esquema dialectico paulino, estimulan la abstracción teológica desde una perspectiva notoriamente cristocéntrica, representando así a la Deidad, quien por amor (principio primero de toda iniciativa divina), ante la imposibilidad humana,<sup>87</sup> va en busca de la restauración de sus criaturas. Así, entonces, la esperanza cristiana estriba pura y exclusivamente en la certeza de la intercesión salvífica divina en favor del hombre: “Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismo hayan conseguido, sino que es un don de Dios” (Ef 2:8).<sup>88</sup>

<sup>85</sup> E.g. “...por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios (διότι τὸ φρόνημα τῆς σαρκὸς ἔχθρα εἰς θεόν), porque no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden...” (Ro 8:7 RV95); “¡Adúlteros!, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Dios” (ὅς ἐάν οὖν βουλῆθῃ φίλος εἶναι τοῦ κόσμου, ἔχθρὸς τοῦ θεοῦ καθίσταται – Stg 4:4 RV95). Es realmente notable el pensamiento teológico de fondo: “Dios procura la salvación de sus ‘enemigos’, porque los ama”.

<sup>86</sup> “But God understands the tendencies of the depraved nature of man”. Ellen G. White, *Patriarchs and Prophets* (Nampa, Id.: Pacific Press, 1890), 688.

<sup>87</sup> White expresa literalmente esta idea: “In our own strength it is impossible for us to deny the clamors of our fallen nature”. Ellen G. White, *The Desire of Ages* (Nampa, Id.: Pacific Press, 1898), 122.

<sup>88</sup> Versión *Dios Habla Hoy* (Sociedades Bíblicas Unidas, 2000).